


# Estudios sobre desplazamiento forzado realizados durante los años 2000-2006 en la Facultad de Ciencias de la Salud de la UPTC\*

Studies on Forced Displacement Carried Out During the Period of 2000-2006 by the Health Sciences Faculty, of the UPTC

Luz Stela Cipagauta Rojas\*\*   
Diana Carolina Niño Blanco\*\*  
Ana Victoria Blanco Avella\*\*\*

Recibido: Septiembre 9 de 2007

Aceptado: Mayo 7 de 2008

**Palabras clave:** Desplazamiento forzado, Resiliencia.

---

## Resumen

Describe el estado del arte de los estudios cualitativos y cuantitativos sobre desplazamiento forzado realizados durante los años 2000 a 2006 en la Facultad de Ciencias de la Salud de la UPTC. Los datos se



- \* Ponencia presentada en el IV Encuentro Nacional de Investigadores en Desplazamiento Forzado y Territorio, 2007, Quibdó (Chocó).
- \*\* Estudiante de Psicología de la UPTC. Integrante del Grupo de Investigación con Poblaciones Vulnerables y Excluidas.
- \*\*\* Profesora de Psicología de la UPTC, Coordinadora del Grupo de Investigación con Poblaciones Vulnerables y Excluidas.

obtuvieron del análisis de siete trabajos de grado en Psicología, que contaron con la dirección de diferentes profesionales expertos en la materia. Teniendo en cuenta el contexto en que se realizaron las diferentes investigaciones, se encuentra que se plantean formas distintas de desplazamiento forzado y que a nivel de familia funcional se da la búsqueda de apoyo en el tejido psicosocial, que visibiliza el afianzamiento hacia la resiliencia, caso que no ocurre en Bogotá, donde el desplazamiento tiene como consecuencia la ruptura de la cohesión social, presentando por lo general familias separadas; como estrategia de afrontamiento para manejar tensiones, se crean espacios para la expresión socioemocional y se acude a redes de apoyo como alternativa en búsqueda de solución a sus problemas; hay flexibilidad frente al cambio de roles. No se puede hablar de un proceso consolidado de empoderamiento en lo que arrojan las tesis estudiadas, pero sí se puede hablar del inicio de este.

## Abstract

It describes the state of the art on the quality and quantity studies about forced dislodgement during the years 2000 to 2006, carried out at the UPTC's Health Science School. The data was obtained from one analysis of seven pregrade works in Psychology that had the direction of different experts on the subject. By reckoning with the context in which the different investigations were made, it was found that there are stated several forms in the forced dislocation and that at the functional family's level, there is the search for a support from the psychological social tissue, which makes visible the strengthening towards a resilience.

This is not the case of Bogotá, where the displacement as a consequence has the social cohesion's rupture, generally appeared in broken families. As a strategy to manage tensions, there were created some spaces for the social emotional's expression and flexible methods towards the family role's changes. There cannot be spoken about a social empowering consolidation's process as far as the thesis studied, but can be said this is an initial one.

**Key words:** Forced Displacement, Resilience.

## Introducción

El informe preliminar de la investigación que adelanta el observatorio de coyuntura socioeconómica del Centro de Investigación

para el Desarrollo (CID), de la Universidad Nacional de Colombia<sup>1</sup>, encuentra que en Colombia el desplazamiento afecta una proporción cada vez mayor de territorio nacional. Acción social<sup>2</sup> menciona que

durante los años 2003 y 2006 llegaron al departamento de Boyacá 5229 personas, distribuidas así: a la provincia de Sugamuxi, 1395 personas; a la de Tundama, 924; a la de Occidente, 878, y a la de Centro, 855; en el 2007 llegaron a la ciudad de Tunja 1524 personas.

Por lo anterior, es necesario conocer la situación de los trabajos realizados sobre el tema del desplazamiento forzado en la Facultad de Ciencias de la Salud de la UPTC, formulando como objetivo recabar información para conocer sus resultados y establecer el respectivo estado del arte.

Este estudio permitió abordar, para encuentros nacionales, la situación sobres estados de arte que permiten visibilizar el problema actual.

### Metodología

El trabajo que se expone en este artículo se realizó a partir del análisis de siete trabajos de investigación con población en situación de desplazamiento forzado, los cuales reposan en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia; de ellos se tuvieron en cuenta el título, el autor, el asesor, el año, los objetivos, la metodología y los resultados.

La clasificación de los temas de las diferentes tesis insumo para la elaboración del estado del arte se orientó bajo los parámetros de: familia, niñez, adolescencia, juventud y representaciones sociales de las mujeres.

Una de las dificultades que se encontró fue la recolección de la información, ya que la

estructura administrativa de donde se extrajo tiene como norma no prestarla en medio magnético.

Se quiso recabar información comparativa con otras instituciones universitarias de la ciudad de Tunja, pero se encontró que es muy limitado el estudio sobre esta problemática.

### Resultados

Barrera S. y Murillo A. (2003), en el estudio sobre "Dinámica familiar de las familias desplazadas por la violencia que tienen dentro de su sistema un niño(a) resiliente entre los 7 a 11 años ubicados en la ciudad de Tunja, 2002", obtuvieron como resultado que el tipo de familia en esta población es funcional, y que establece formas adecuadas de relación, generando mecanismos apropiados para enfrentar los desequilibrios originados por el desplazamiento.

En nuestra población las características específicas de la estructura familiar, como el liderazgo parental compartido y las fronteras familiares y generacionales claramente definidas, permiten que el niño identificado como resiliente discrimine entre sus propias capacidades, las que le ofrece la familia y las que puede encontrar fuera de ella.

El desplazamiento por la violencia política trae consecuencias directas para las familias a nivel de cohesión; en general son familias separadas de acuerdo con la clasificación del modelo de sistemas maritales y familiares de Olson; sin embargo, esta condición permite al actor identificado como resiliente desarrollar

fortaleza intrapsíquica, incluyendo un sentido de autonomía y confianza, brindando un ambiente de oportunidades para desarrollar habilidades útiles en la resolución de problemas.

Las estrategias de afrontamiento que utilizan las familias desplazadas de Tunja se orientan directamente a manejar las tensiones asociadas a las presiones del momento, abriendo espacios para la expresión emocional y afectiva, manteniendo el sentido del humor, dedicando tiempo a reconocer nuevos espacios de convivencia, buscando soporte en creencias religiosas y apoyos sociales con la comunidad.

Como característica propia de las resiliencias familiares que posee esta población se evidencia, en la fase de adaptación, un cambio de segundo orden, en el que la flexibilidad frente al cambio de roles implica nuevas reglas de organización en el sistema familiar, permaneciendo cada uno de ellos claramente definidos.

Las familias desplazadas acuden a las diferentes redes de apoyo social, entendidas como acciones concretas que emprende el sistema, para adquirir recursos adicionales no disponibles en el interior de ellas, lo que enseña al niño a recurrir a otros sistemas de apoyo para la solución efectiva de problemas o necesidades.

Las familias del estudio conservan una connotación positiva de los eventos estresantes, orientada hacia la reflexión que les permite cambiar el sentido al evento, para hacerlo manejable; esto determina la capacidad de la familia para "re-generarse", es decir, hacer frente a las demandas y

desarrollar nuevas estrategias de afrontamiento.

Situación contraria es la que describe el trabajo elaborado por Riaño E., titulado "Descripción del proceso de reestructuración de roles en personas migrantes desplazadas de zonas rurales asentadas en zonas urbanas periféricas de la ciudad de Bogotá" (2001), en el cual se encontraron los siguientes resultados:

El desplazamiento en los casos estudiados es forzado, porque es la respuesta de autoprotección psicológica y física por la que optan los migrantes ante las condiciones de opresión que vulneran su autonomía y seguridad en el marco de la dinámica del conflicto armado vivenciada en las zonas de procedencia de estas personas.

Las condiciones de vejación a las que están sometidos los migrantes son intensas y sistemáticas, reemplazan las normas de los grupos de pertenencia de los campesinos por las del grupo dominante y tienen consecuencias a mediano plazo: una hiperactivación de los sistemas de alerta del campesino, que dificulta el establecimiento de nuevas redes sociales en el lugar de asentamiento.

Como consecuencia de las condiciones abruptas del desplazamiento y la necesidad de encontrar nuevos lugares de establecimiento que no representen riesgos tan inminentes y proporcionen posibilidades de solventación económica, las migraciones se efectúan hacia la capital del país, donde los campesinos terminan asentándose en las zonas marginales de la ciudad, agudizándose el descenso de su calidad de vida en comparación con las condiciones

de disponibilidad de recursos y propiedades en el campo.

Estimular a los migrantes, las comunidades receptoras y las instituciones vinculadas con la problemática del desplazamiento, la desestereotipización de las redes sociales del migrante como directamente asociadas a la amenaza, con acciones que incluyan una educación ciudadanía general sobre derechos y deberes, y otras que lleven al fortalecimiento de las organizaciones comunitarias, tanto las del migrante como las de los grupo receptores.

A la comunidad científica se le sugiere ahondar en el conocimiento del funcionamiento de las redes sociales, tanto las tradicionales como las ciudadanas, en la perspectiva de programas de reinserción más efectivos para los migrantes.

El estudio elaborado por Blanco A. (2004) planteó como objetivo conocer la opinión y percepción que tienen los niños y niñas desplazados por la violencia sobre el clima escolar, que hace referencia a la calidad ambiental dentro del aula, en las instituciones educativas de la ciudad de Tunja. Se encontró que las categorías del factor ecológico son positivas para el niño y la niña desplazados, destacando una buena percepción de los aspectos físicos y materiales del centro educativo; el factor sistemas sociales arrojó que son positivas las relaciones con las personas, el grupo y su cultura; con respecto al factor medio se evidenció que es positivo, refiriéndose a las características del niño y niña dentro del aula (relaciones y participación). Se consideran componentes importantes y positivos los compañeros de estudio, las relaciones con profesores y otras perso-

nas de la institución; igualmente positivos son los aspectos físicos, materiales y los recursos del centro educativo. Consideran que todos estos factores les permite evidenciar del grupo y su cultura la existencia y manifestación de creencias, valores, opiniones muy adecuadas sobre características propias del niño y niña desplazados dentro del aula, como son las relaciones y participación.

En el estudio elaborado por Uribe M. y Barón E., titulado "Estrategias de afrontamiento y adaptación de adolescentes en situación de desplazamiento que se encuentran escolarizados en la ciudad de Tunja" (2006), las estrategias de afrontamiento más utilizadas por los jóvenes corresponden a *esforzarse y tener éxito, preocuparse, distracción física, fijarse en lo positivo y buscar apoyo espiritual*. Las estrategias de afrontamiento menos implementadas son: falta de afrontamiento, autoinculparse, ignorar el problema, reservarlo para sí y reducción de la tensión.

Los adolescentes [género masculino] señalan en promedio una mayor utilización de las estrategias de *preocuparse, distracción física, esforzarse y tener éxito, fijarse en lo positivo y buscar diversiones relajantes*; las menos frecuentes son *hacino social, ignorar el problema, falta de afrontamiento y reservarlo para sí*, y, finalmente, como estrategia menos utilizada, la relacionada con *reducción de la tensión*. Las estrategias de afrontamiento que principalmente utilizan los adolescentes de 12 años son: *fijarse en lo positivo, esforzarse y tener éxito y preocuparse*; las menos utilizadas corresponden a *falta de afrontamiento, reservarlo para sí y*

*reducción de la tensión. Apoyo espiritual, esforzarse y tener éxito y preocuparse*, aparecen como las estrategias de afrontamiento más utilizadas por los adolescentes de 13 años; *autoinculparse, reservarlo para sí y reducción de la tensión* corresponden a las menos practicadas.

Cala T. y Mariño L. (2002), en el "Estudio comparativo de las representaciones sociales de la muerte que poseen los adolescentes en situación de desplazamiento y no desplazamiento", encontraron lo siguiente:

Los planteamientos religiosos son retomados por los y las jóvenes, constituyendo el núcleo central de la representación social de la muerte. Las diferencias en el núcleo central de la representación social de la muerte se identifican en que los jóvenes en situación de desplazamiento poseen creencias más arraigadas y variadas, la actitud es negativa con predominancia del componente afectivo; en los jóvenes en situación de no desplazamiento predomina el componente cognoscitivo.

Los elementos periféricos de la representación social de la muerte en los jóvenes en situación de desplazamiento se enmarcan en hechos violentos; por otro lado, se encuentran diferencias en las creencias que se manejan con respecto a los ritos y costumbres que giran en torno a la muerte, debido al contexto cultural de donde proviene cada grupo de estudio. Los elementos periféricos de la representación social de la muerte en los jóvenes en situación de no desplazamiento se enmarcan en nuevas creencias con respecto a la explicación y entendimiento de la

muerte; hay un escepticismo religioso en el que se maneja el imaginario mágico religioso tradicional heredado de los padres, pero no se comparte la mayoría de las creencias.

Todo el manejo que los y las jóvenes le dan a la muerte gira en torno a una representación guiada por las creencias religiosas cristianas, pero que actualmente se movilizan constantemente por las múltiples informaciones que no dan tiempo a que las ideas se consoliden y se conviertan en mitos o en tradiciones.

En general, los y las jóvenes entrevistados desean una muerte rápida, sin dolor y en algunos casos que llegue a la vejez antes de un estado de decrepitud. Los y las jóvenes desean una muerte que les llegue de una, que no dé tiempo para el dolor ni la agonía, que ojalá sea de un paro cardíaco durante el sueño, acostarse y morir, o en una situación que cause muerte inmediata. La muerte por ahogamiento, quemaduras o torturas es en todos considerada la peor, por las asociaciones con el dolor, el desespero y el estado en que queda el cadáver, lo cual se considera repulsivo.

El estudio realizado por Alcete D. y Cardozo D., titulado "Representaciones sociales de las mujeres en situación de desplazamiento ubicadas en la ciudad de Tunja con respecto a las relaciones de poder en la pareja" (2005), arrojó los siguientes resultados:

Estas mujeres han interiorizado los sistemas de diferenciación de género, provenientes de las instituciones de socialización como la familia, la escuela y la Iglesia, principalmente; información que ellas han

procesado cognitivamente mediante la representación social, dando lugar a comportamientos y pensamientos como la búsqueda de un compañero que ratifique dichas ideas. Por lo anterior se concluye que estas mujeres buscan la relación de poder desde el establecimiento mismo de esta, lo que se evidencia en los objetivos y requisitos que se persiguen.

Estas mujeres perciben al compañero con un estatus superior y como principal actor de poder, situación que a la vez es propiciada por ellas por medio de conductas como la pasividad y el comportamiento de roles tradicionales, así como el auto-concepto negativo, llegando a establecer una relación de dominancia en la que las fuentes e instrumentos de poder son monopolizados por el hombre, y a la vez otorgados por la mujer a este.

El ejercicio del poder por el hombre se da principalmente por las esferas económica y sexual, en las cuales se genera estados psicológicos de dependencia, complacencia, obediencia y pasividad en la toma de decisiones por parte de estas mujeres.

Este grupo de mujeres ceden el poder a sus compañeros para evitar el conflicto, por lo cual se evidencia una falta de conducta asertiva en el momento de plantear desacuerdos y hacer valer sus derechos. Solo algunas incorporan nuevas informaciones del contexto actual que empiezan a reevaluar las relaciones de poder, sin embargo, estas no han podido ser materializadas en la realidad, por lo tanto no se puede hablar de un proceso consolidado de empoderamiento, porque no se ha llevado a la acción, pero sí se puede hablar del inicio de este.

## Discusión

En este trabajo se halló que en la ciudad de Tunja hay redes de apoyo locales que contribuyen a mejorar la problemática del desplazamiento forzado. Las familias son funcionales. Si bien se conoce que históricamente el papel de la pareja y la familia ha ido cambiando, hasta hace poco, según menciona Fuster G<sup>3</sup>, la inmensa mayoría de las parejas estaban constituidas por un par de personas de distinto sexo, que en función de razones propias decidían compartir su cuerpo, apoyarse mutuamente en la salud y en la enfermedad, en la riqueza y la pobreza, en la alegría y en la tristeza, hasta que la muerte los separara; la pareja era en realidad un matrimonio formal que tenía como objeto social la creación de la familia y plasmaba sus intenciones legalmente en un contrato matrimonial. Actualmente ninguna de las dos cosas es necesaria para que un entorno social considere que dos personas constituyen una pareja; muchas parejas no tiene intención de formar una familia y no plasman su relación por medio de un contrato explícito. El concepto de pareja se ha hecho más amplio. En esto han jugado su papel tanto los cambios culturales como la extensión de la vida humana y el surgimiento del divorcio como una conducta social habitual.

Hay evidencia de desplazamiento hacia la capital del país, siendo Tunja una ciudad de transición. La población infantil desplazada escolarizada corresponde a las edades entre 7 y 14 años, advirtiéndose un alto índice de deserción escolar en edades de grados superiores, aunque presentan dificultades para relacionarse, con tendencia a la introversión. Se afirma con el estudio del programa de las Naciones

Unidas para el Desarrollo (PNUD)<sup>4</sup>, en donde menciona que de cada 100 niños el 10% se encuentran entre 7 y 11 años de edad viviendo en zonas rurales y asistiendo a la escuela, mientras que en la zona urbana la proporción es de 5 niños por cada 100.

A la población anterior aún la sostienen los principios de socialización en que ha crecido y le gusta permanecer en el aula de clase y con sus compañeros, ya que considera que tiene un clima escolar adecuado; asunto que corrobora la investigación de Blanco<sup>5</sup>.

El deseo de ocuparse y buscar apoyo espiritual es una necesidad del adolescente en situación de desplazamiento forzado. De otra parte, el "Estado debe otorgar a la niñez y juventud un lugar prioritario y trazar políticas públicas para mejorar la calidad de vida de todos y todas, previniendo su afectación en la guerra y atendiendo integralmente a quienes resulten afectados"<sup>6</sup>.

Se deben reforzar las estrategias de afrontamiento en cuanto la comunicación asertiva y tensión que se genera cuando se guarda para sí problemas; ya que las "rupturas que produce la violencia en el espacio social y la construcción de ciertos valores convierten el mundo para los niños en un lugar muchas veces incongruente. De igual manera la restricción del conocimiento y de la realidad social produce una negación de los niños y las niñas como actores sociales"<sup>7</sup>.

Las mujeres buscan dentro de su imaginario un compañero con poder y mayor estatus;

buscan relaciones de poder monopolizadas por el hombre; lo que indica su pasividad y falta de conducta asertiva frente al rol tradicional. Para Waisten M. y Wittner V.<sup>8</sup>, en toda relación social las parejas conviven en una lucha continua de poder e influencia para definir objetivos y modos de concretarlos, en la cual competir y compartir es un modo de ir compaginando los intereses personales de cada uno. Desde la constitución de una pareja cada miembro persigue sus propios objetivos, implícitos o explícitos, que quiere obtener en la relación.

El hecho de que el compañero tenga poder permite establecer una estructura de influencia, definida por Waisten M. y Wittner V.<sup>8</sup> como la capacidad para que el otro haga lo que uno quiere. Lo anterior facilita el desarrollo de un patrón de dominación cuya importancia en la pareja y en sus conflictos ha sido ampliamente reconocido y estudiado por Gootman, quien concluyó que cierto estilo previsible de dominación es un elemento clave en el equilibrio de la pareja, y que si se carece de un patrón de este tipo los problemas están asegurados.

Se encuentran diferencias en cuanto a las creencias sobre la muerte, dependiendo de la cultura. Prevalece un imaginario mágico religioso. En general se desea una muerte rápida, sin dolor. Es evidente una elección donde "se pone en juego la vida desde unos determinantes inconscientes que trascienden la voluntad y la conciencia. Poco es lo que el sujeto puede decir de ello cuando es interpelado, más allá, hay que contar con un saber que no se sabe"<sup>9</sup>.



## Agradecimientos

A la estudiante Deisy Beatriz Camargo Solano, quien colaboró en la recolección de la información de este artículo.

## Referencias

- 1 Centro de Investigaciones para el Desarrollo de la Universidad Nacional, 2000.
- 2 Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional [en línea]. Disponible en: [www.accionsocial.gov.co/Estadisticas/publicacion%20dic%2031%20de%202007](http://www.accionsocial.gov.co/Estadisticas/publicacion%20dic%2031%20de%202007)
- 3 Fuster G., citado por Waisten M., Enfoque psicosocial de la pareja. Aproximaciones de terapia de la comunicación, p. 134, 2004.
- 4 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2000.
- 5 Blanco A. Opinión y percepción de los niños y niñas desplazados por la violencia con respecto al clima escolar en el que participan en la ciudad de Tunja, 2004.
- 6 Orduz M. Niños, niñas y adolescentes víctimas del conflicto armado: una prioridad para el Estado, p. 129, 2002.
- 7 Rebolledo O. Transmisión y construcción social de conocimiento en contexto de conflicto armado, p. 273, 2002.
- 8 Waisten M y Wittner V. Enfoque psicosocial de la pareja. Aproximación de la terapia de comunicación y la terapia de solución de problemas, p. 136, 2004.
- 9 Castro M. Jóvenes guerreros: elecciones, pasajes y pasos, p. 82, 2002.